MENEMTRUCHO:
Desmienten que haya ingresado al país como "billete para discapacitados"

SEGURIDAD EN LOS TRENES:
Se incrementó, pero sólo para quienes no los usan

¿REBROTE INFLACIONARIO?
Tranquiliza Cavallo: "No es rebrote, es nostalgia"

EL PROBLEMA VA A SER SI ZULEMA SE PRESENTA A LA REELECCIÓN DE PRIMERA DAMA...

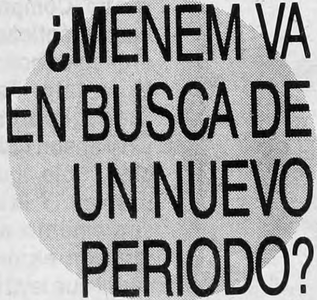
Sátira/12
el desperdicio

Nº 224

Sábado 25 de enero de 1992



¿MENEM VA EN BUSCA DE UN NUEVO PERIODO?







¡RESIGANME!



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

INFLACION PRESIDENCIAL

Excmo. señor Presidente:

Por la presente solicito ser tomado en cuenta para cuando se cubra el cargo de Primer Secretario Privado, actualmente vacante. A fin de acreditar desde ya méritos, me permito hacerle llegar algunas sugerencias.

Lo fundamental para el éxito de una gestión de gobierno reside en formular proyectos a largo plazo, y en tomar en cuenta los errores de las administraciones precedentes. El proyecto a largo plazo lo tenemos, ya que la reelección presidencial se extiende hasta más allá del año 2000. Se trata de instrumentar este propósito tomando en cuenta las experiencias pasadas.

¿Por qué fracasó el proyecto de reelección planteado hacia el tercer año del mandato del doctor Alfonsín? La respuesta es obvia, y nos la dio el ministro Cavallo en su reciente discurso: la reelección de Alfonsín, y en realidad su gobierno, fracasaron por culpa del aguinaldo, que, así como amenaza hacerlo ahora, destruyó su plan económico. Se trata entonces de combatir energéticamente a ese bandido, Aguinaldo, que permaneciendo en su guarida la mayor parte del año, se presenta cada seis meses para llevar a los hogares argentinos la torva amenaza de la inflación. Las armas de Aguinaldo son mortíferas y sus secuaces son insidiosos, pero la heroica lucha de los trabajadores argentinos será capaz de vencerlo.

Pero no bastará con la caída del aguinaldo; con el respeto debido a Vuestra Excelencia, será necesario enmendar errores de vuestro propio gobierno. Ya en cuanto fue elegido, manifestó usted su propósito de "hacer las cosas bien" para, llegado el caso, poder ser reelecto. Esa línea de conducta, por honesta que sea, revela cierto desconocimiento de la condición humana. Tomemos por caso las mujeres: ¿cuál es el marido que eligen y, sobre todo, que soportan y reeligen una y otra vez? ¿Es el hombre bueno, que llega temprano a casa y les entrega completo el sobre del sueldo? ¡No, ése las aburre! El que reeligen, a pesar suyo y siempre quejándose, es el que se gasta la plata en los burros, se pasa las noches con sus amigotes y malvende la heladera para pagar deudas. Es más, usted no debiera darle al pueblo argentino muchas seguridades de que quiera seguir gobernándolo. Por ejemplo, convendría que cualquier noche de éstas hablara por la cadena nacional para decir: "Querido pueblo..., no sé bien qué me pasa, pero quiero decirles la verdad; conocí a otro pueblo..., se llama Burkina Faso... no sé... con él siento cosas que nunca sentí antes, pero... estoy un poco confundido...".

Y estoy en condiciones de ofrecer un recurso adicional, definitivo, para garantizar la reelección. También toma en cuenta experiencias pasadas, y consiste en la *inflación presidencial*. Para esto será necesario que usted se haga clonizar, posibilidad que hoy en día la ciencia consigue fácil. Tendremos entonces dos presidentes exactamente iguales, cada uno de los cuales habrá sido legítimamente elegido y tendrá derecho a gobernar. Por lo tanto habrá dos ministros del Interior, dos directoras de audiencias, cuatro secretarios privados, etcétera. Los dos presidentes se harán clonizar a su vez, y así sucesivamente. Como es natural, los múltiples equipos de gobierno se pelearán entre sí; incluso los presidentes, al ser tantos, emitirán declaraciones y medidas contradictorias. Cuando la cantidad de presidentes se multiplique a cien, doscientos, cuatrocientos, habrá llegado la hiperinflación presidencial. Luego de un tiempito bajo este régimen, los ministros de Economía, Domingos Cavallos, anunciarán un severo plan de ajuste que, si bien a costa de grandes sacrificios, permitirá reducir la tasa de inflación presidencial a ¡sólo uno!, como en los países normales. Entonces el pueblo suspirará agradecido de volver a tenerlo a usted solo por todo el tiempo que haga falta. ¿O no?

REELECC



**Y, es fatal elegir do
lo mismo. Casarse do
con la misma person
lo mismo de entra
postre. Comprarse
batas idénticas, o do
el mismo libro. Por e
Mosqueto, Toul, F
Langer, Rep, Paz, Gu
y Rudy son únicos.
bles. Sólo iguales
mismos. Y le ofrec
suplemento a uste
también es único.
aquel que leyó una v
ra, jamás volvió a ha
sabe.**







OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

INFLACION PRESIDENCIAL

Excmo. señor Presidente:

Por la presente solicito ser tomado en cuenta para cuando se cubra el cargo de Primer Secretario Privado, actualmente vacante. A fin de acreditar desde ya méritos, me permito hacerle llegar algunas sugerencias.

Lo fundamental para el éxito de una gestión de gobierno reside en formular proyectos a largo plazo, y en tomar en cuenta los errores de las administraciones precedentes. El proyecto a largo plazo lo tenemos, ya que la reelección presidencial se extiende hasta más allá del año 2000. Se trata de instrumentar este propósito tomando en cuenta las experiencias pasadas.

¿Por qué fracasó el proyecto de reelección planteado hacia el tercer año del mandato del doctor Alfonsín? La respuesta es obvia, y nos la dio el ministro Cavallo en su reciente discurso: la reelección de Alfonsín, y en realidad su gobierno, fracasaron por culpa del aguinaldo, que, así como amenaza hacerlo ahora, destruyó su plan económico. Se trata entonces de combatir energéticamente a ese bandido, Aguinaldo, que permaneciendo en su guarida la mayor parte del año, se presenta cada seis meses para llevar a los hogares argentinos la torva amenaza de la inflación. Las armas de Aguinaldo son mortíferas y sus secuaces son insidiosos, pero la heroica lucha de los trabajadores argentinos será capaz de vencerlo.

Pero no bastará con la caída del aguinaldo; con el respeto debido a Vuestra Excelencia, será necesario enmendar errores de vuestro propio gobierno. Ya en cuanto fue elegido, manifestó usted su propósito de "hacer las cosas bien" para, llegado el caso, poder ser reelecto. Esa línea de conducta, por honesta que sea, revela cierto desconocimiento de la condición humana. Tomemos por caso las mujeres: ¿cuál es el marido que eligen y, sobre todo, que soportan y reeligen una y otra vez? ¿Es el hombre bueno, que llega temprano a casa y les entrega completo el sobre del sueldo? ¡No, ése las aburre! El que reeligen, a pesar suyo y siempre quejándose, es el que se gasta la plata en los burros, se pasa las noches con sus amigotes y malvende la heladera para pagar deudas. Es más, usted no debiera darle al pueblo argentino muchas seguridades de que quiera seguir gobernándolo. Por ejemplo, convendría que cualquier noche de éstas hablara por la cadena nacional para decir: "Querido pueblo..., no sé bien qué me pasa, pero quiero decirles la verdad: conocí a otro pueblo..., se llama Burkina Faso... no sé... con él siento cosas que nunca sentí antes, pero... estoy un poco confundido...".

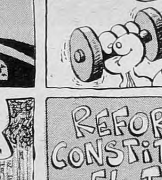
Y estoy en condiciones de ofrecer un recurso adicional, definitivo, para garantizar la reelección. También toma en cuenta experiencias pasadas, y consiste en la *inflación presidencial*. Para esto será necesario que usted se haga clonizar, posibilidad que hoy en día la ciencia consigue fácil. Tendremos entonces dos presidentes exactamente iguales, cada uno de los cuales habrá sido legítimamente elegido y tendrá derecho a gobernar. Por lo tanto habrá dos ministros del Interior, dos directoras de audiencias, cuatro secretarios privados, etcétera. Los dos presidentes se harán clonizar a su vez, y así sucesivamente. Como es natural, los múltiples equipos de gobierno se pelearán entre sí; incluso los presidentes, al ser tantos, emitirán declaraciones y medidas contradictorias. Cuando la cantidad de presidentes se multiplique a cien, doscientos, cuatrocientos, habrá llegado la hiperinflación presidencial. Luego de un tiempito bajo este régimen, los ministros de Economía, Domingos Cavallos, anunciarán un severo plan de ajuste que, si bien a costa de grandes sacrificios, permitirá reducir la tasa de inflación presidencial a ¡sólo uno!, como en los países normales. Entonces el pueblo suspirará agradecido de volver a tenerlo a usted solo por todo el tiempo que haga falta. ¿O no?

REELECCION FATAL

YO VOTÉ A MENEM EN EL '89 Y ME GUSTARÍA QUE SE PRESENTE A LA REELECCIÓN...
¿LO VOLVERÍAS A VOTAR?
NO... PERO ME MUERO DE GANAS DE DECIR "YO NO LO VOTÉ"...
Pati

Y, es fatal elegir dos veces lo mismo. Casarse dos veces con la misma persona. Pedir lo mismo de entrada y de postre. Comprarse dos corbatas idénticas, o dos veces el mismo libro. Por eso, Pati, Mosqueto, Toul, Rulloni, Langer, Rep, Paz, Guarnerio y Rudy son únicos. Irrepetibles. Sólo iguales a ellos mismos. Y le ofrecen este suplemento a usted, que también es único. Porque aquel que leyó una vez Sátira, jamás volvió a hacerlo, se sabe.









ME GUSTA, ... ES EFECTIVO, PARA EMPEZAR MANDA A IMPRIMIR TRES MIL AFICHES, Y PASA LA FACTURA POR TRES MILLONES...
¡NUNCA MÁS LA CORRUPCIÓN!
MENEM PRESIDENTE
LANGER

MENEM QUIERE REPETIR LOS LOGROS DE SU PRIMERA GESTION
¡PERO LOS COMANDANTES YA ESTÁN EN LIBERTAD!
GUARNERIO

¿Y SE VA LA SEGUNDA?

Por Carlos Guarnerio

El tema estaba lanzado: era la reelección. En el entorno presidencial, todos vibraban a ese ritmo. Empezando por el propio epicentro del entorno:

—La tarea presidencial es un aprendizaje. Yo repetí tres veces primer grado, ¿por qué no hacer lo mismo con la primera magistratura? —expresaba Menem, para luego cerrar con un fallido de reminiscencias turcas: —Sólo pretendo quedarme otro período y Vicco.

Y su hermano, Eduardo, no se quedaba atrás en los fallidos:

—Los hermanos sean reelegidos —decía intentando evocar al *Martín Fierro*.

En un ocasional cruce, tomó partido un personaje de la dictadura, el ex canciller Costa Menem:

—¿Reelección?, esto con los militares no pasaba.

Luego, el turno de algunos de los ministros.

—Reelijo para la Corona —decía uno de ellos.

—La democracia ya no está en pañales, así que lo que ahora necesita son guardapolvos —proponía otro.

—Se come, se curra y se educa —recitaba el ex segundo del primero de estos ministros, cuando otro, más leal y cercano al titular del Ejecutivo, razonaba:

—¿Hacerlo pasar a Carlos por todo esto durante otro período?, parece parte de la campaña contra Menem.

En el ámbito del Ministerio de Relaciones Exteriores, su titular se expedía sobre el particular parafraseándose a sí mismo:

—Queremos reelecciones carnales —proponía, cuando su más habitual interlocutor también se expedía sobre el tema:

—¿Después de estar seis años en la Argentina, cuatro más? ¡¡No!! —dijo Todman.

María Julia apoyaba la iniciativa.

—Como mujer, siempre espero un nuevo período —definía, cuando Adelina aclaró:

—Lo que queremos eliminar es la obligatoriedad, pero la obligatoriedad del voto a Menem —dando paso al Capitán Ingeniero para que, entre tic y tic, definiese:

—Si Menem esperaba un guiño de la UCeDé, yo ya le di varios.

Amira se lo planteaba en términos de la reelección de la marca de valija. Ibrahim se interrogaba sobre cómo se decía reelección en turco, y cómo en castellano. Khalil Dib observaba como testigo. Y Zulema dudaba sobre la reelección de la Primera Dama.

—A ese nivel —le explicaban— hay Ley de Lemas y se manejan varias fórmulas: Menem-Xuxa, Menem-Cristina Lemercier, Menem-María Julia, etc...

El último en expedirse sobre la reelección fue Cavallo:

—¿Otro período más como ministro de Economía?, para nada. A partir del '95 me conformo con ser Presidente.

Por Rudy

LA REELECCION

Tal vez este sea el momento de pensar en la reelección. Ya somos un país políticamente estable, socialmente justificado y económicamente liberal, como decía el general, no ése sino otro. Con democracia hemos comido sapo hasta el hartazgo, hemos educado a nuestro aparato digestivo que ahora es capaz de digerir cualquier cosa; y nos hemos curado de espanto. Los golpes militares son cosa del pasado, o del Tercer Mundo que ha trasladado sus instalaciones a Europa oriental, justo donde antes estaba el Segundo. Los gremios sólo actúan en películas de Spielberg (muchos la ven pero nadie se la cree), la Iglesia ha perdido feligreses desde que la gente prefiere postrarse ante el televisor antes que ante el confesionario, y todo así.

Por eso, no queda otra. O el fútbol, o la reelección presidencial. O el fin, the end, el aburrimiento infinito.

Y nuestro gobierno no va a dejar que nos aburramos, porque saben que hacer eso sería caer y ser sometidos al escarnio nacional por incumplimiento de funciones. Todos los gobiernos entretienen o caen. Para eso los votamos. Y es obvio que este gobierno ha gastado ya innumerables recursos en entretener a su pueblo, gracias a lo cual logró el reconocimiento en las urnas hace unos meses, pero al mismo tiempo ha quedado exhausto y requiere trucos de refresco para que la gente siga apoyándolo.

Sólo así se pueden entender algunas resoluciones, geniales, como la de responder furibundamente a cuanta acusación periodística aparezca por ahí. O aquella, más reciente, que de sólo pensarla me da un ataque de risa, de optar por hablar sólo de aquellos temas que al propio gobierno le parezcan positivas, encarando así un posible diálogo de sordos con la población que ni Firulete y Santiaguito, o Gaby, Fofó y Miliki podrían superar jamás. Imagínense ustedes al periodista preguntando sobre el resultado de la reunión con el FMI y recibiendo como respuesta: "Seis-tres; siete-cinco, y eso porque en el segundo set me falló el saque". O bien preguntando sobre la existencia de corrupción y obteniendo como respuesta: "Que Codesal se dedique a la medicina". ¡Maravilloso, hop, pum para arriba!

Pero todo se gasta, y por eso ahora el recurso de la reelección. Claro que esta vez, totalmente renovados, en vez de ñoquis habrá ravioles, en vez de avispas algún mosquito dañino, en vez de "Síganme" será "Patapúfete", en vez de cuñados tal vez haya sobrinos y en lugar de Tormenta del Desierto habrá algún espejismo del desierto al que brindarle apoyo logístico.

De algo podemos estar seguros: no nos va a defraudar.



CION FATAL

s veces
s veces
a. Pedir
da y de
dos cor-
s veces
so, Pati,
Rulloni,
arnerio
rrepeti-
a ellos
en este
d, que
Porque
ez **Sáti-**
cerlo, se









¿Y SE VA LA SEGUNDA?

Por Carlos Guarnerio

El tema estaba lanzado: era la reelección. En el entorno presidencial, todos vibraban a ese ritmo. Empezando por el propio epicentro del entorno:

—La tarea presidencial es un aprendizaje. Yo repetí tres veces primer grado, ¿por qué no hacer lo mismo con la primera magistratura? —expresaba Menem, para luego cerrar con un fallido de reminiscencias turcas: —Sólo pretendo quedarme otro período y Vicco.

Y su hermano, Eduardo, no se quedaba atrás en los fallidos:

—Los hermanos sean reelegidos —decía intentando evocar al *Martín Fierro*.

En un ocasional cruce, tomó partido un personaje de la dictadura, el ex canciller Costa Menem:

—¿Reelección?, esto con los militares no pasaba.

Luego, el turno de algunos de los ministros.

—Reelijo para la Corona —decía uno de ellos.

—La democracia ya no está en pañales, así que lo que ahora necesita son guardapolvos —proponía otro.

—Se come, se curra y se educa —recitaba el ex segundo del primero de estos ministros, cuando otro, más leal y cercano al titular del Ejecutivo, razonaba:

—¿Hacerlo pasar a Carlos por todo esto durante otro período?, parece parte de la campaña contra Menem.

En el ámbito del Ministerio de Relaciones Exteriores, su titular se expedía sobre el particular parafraseándose a sí mismo:

—Queremos reelecciones carnales —proponía, cuando su más habitual interlocutor también se expedía sobre el tema:

—¿Después de estar seis años en la Argentina, cuatro más? ¡¡No!! —dijo Todman.

María Julia apoyaba la iniciativa.

—Como mujer, siempre espero un nuevo período —definía, cuando Adelina aclaró:

—Lo que queremos eliminar es la obligatoriedad, pero la obligatoriedad del voto a Menem —dando paso al Capitán Ingeniero para que, entre tic y tic, definiese:

—Si Menem esperaba un guiño de la UCeDé, yo ya le di varios.

Amira se lo planteaba en términos de la reelección de la marca de valija. Ibrahim se interrogaba sobre cómo se decía reelección en turco, y cómo en castellano. Khalil Dib observaba como testigo. Y Zulema dudaba sobre la reelección de la Primera Dama.

—A ese nivel —le explicaban— hay Ley de Lemas y se manejan varias fórmulas: Menem-Xuxa, Menem-Cristina Lemercier, Menem-María Julia, etc...

El último en expedirse sobre la reelección fue Cavallo:

—¿Otro período más como ministro de Economía?, para nada. A partir del '95 me conformo con ser Presidente.



LA REELECCION

Por Rudy

Tal vez este sea el momento de pensar en la reelección. Ya somos un país políticamente estable, socialmente justificado y económicamente liberal, como decía el general, no ése sino otro. Con democracia hemos comido sapo hasta el hartazgo, hemos educado a nuestro aparato digestivo que ahora es capaz de digerir cualquier cosa, y nos hemos curado de espanto. Los golpes militares son cosa del pasado, o del Tercer Mundo que ha trasladado sus instalaciones a Europa oriental, justo donde antes estaba el Segundo. Los gremios sólo actúan en películas de Spielberg (muchos la ven pero nadie se la cree), la Iglesia ha perdido feligreses desde que la gente prefiere postrarse ante el televisor antes que ante el confesionario, y todo así.

Por eso, no queda otra. O el fútbol, o la reelección presidencial. O el fin, the end, el aburrimiento infinito.

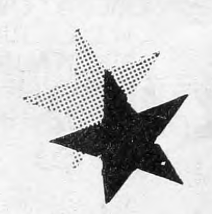
Y nuestro gobierno no va a dejar que nos aburramos, porque saben que hacer eso sería caer y ser sometidos al escarnio nacional por incumplimiento de funciones. Todos los gobiernos entretienen o caen. Para eso los votamos. Y es obvio que este gobierno ha gastado ya innumerables recursos en entretener a su pueblo, gracias a lo cual logró el reconocimiento en las urnas hace unos meses, pero al mismo tiempo ha quedado exhausto y requiere trucos de refresco para que la gente siga apoyándolo.

Sólo así se pueden entender algunas resoluciones, geniales, como la de responder furibundamente a cuanta acusación periodística aparezca por ahí. O aquella, más reciente, que de sólo pensarla me da un ataque de risa, de optar por hablar sólo de aquellos temas que al propio gobierno le parezcan positivas, encarando así un posible diálogo de sordos con la población que ni Firulete y Santiaguito, o Gaby, Fofó y Miliki podrían superar jamás. Imagínense ustedes al periodista preguntando sobre el resultado de la reunión con el FMI y recibiendo como respuesta: "Seis-tres; siete-cinco, y eso porque en el segundo set me falló el saque". O bien preguntando sobre la existencia de corrupción y obteniendo como respuesta: "Que Codesal se dedique a la medicina ". ¡Maravilloso, hop, pum para arriba!

Pero todo se gasta, y por eso ahora el recurso de la reelección. Claro que esta vez, totalmente renovados, en vez de ñoquis habrá ravioles, en vez de avispas algún mosquito daňino, en vez de "Síganme" será "Patapúfete", en vez de cuñados tal vez haya sobrinos y en lugar de Tormenta del Desierto habrá algún espejismo del desierto al que brindarle apoyo logístico.

De algo podemos estar seguros: no nos va a defraudar.

NO LLORES POR MI



Por Horacio Plotkin

¡Nunca tan fácil! ¡Jamás tantas oportunidades diferentes! ¡Suicídese hoy en Argentina, que otro cobrará mañana! Y no se preocupe por el proyecto de ley de castigar el intento de suicidio con pena de muerte. Todos somos inocentes hasta que nuestro intento de suicidio demuestre lo contrario. Excepto los médicos, que pueden suicidarse tranquilos porque ya serán considerados culpables ante la ley previamente... Coma muzzarella y aténgase a las consecuencias. O agréguele cucarachas a la pizza, en lugar de aceitunas. Tome leche de algún programa oficial de alimentación. ¿O fue en realidad un loable intento de acabar con los pobres? Quiero decir, con la pobreza. Alquile un departamento en Mar del Plata y asómese a la ventana. Aunque, en ese caso, guarda que puede ir preso alguien que no sea usted. Realice cualquier trabajo durante, digamos, treinta años, rompiéndose el lomo y cobrando miguitas y, si sobrevive, simplemente jubílese.

Bueno, cualquier trabajo, no. Ya sabe a lo que me refiero. Compre un auto para lisiado. Pero procure no ser demasiado famoso. La feria judicial puede atrasarle mucho las cosas. Siga el magisterio. Mejor aún, sea profesor titular con dedicación exclusiva de la UBA. Eso en el caso de que desee sublimar sus tendencias autodestructivas haciendo algo útil mientras fallece lentamente. Mire televisión. Mire televisión. Mire televisión. Sobre todo en verano. Personalmente, yo preferiría comer muzzarella, pero es que tengo el estómago débil. Mírese al espejo y pregúntese qué está haciendo acá. No recomiendo el método de ingerir grandes cantidades de psicofármacos porque con los aumentos que sufrieron no le va a alcanzar su sueldito para comprar suficientes. Si va a hacerlo con gas, no lo intente durante el invierno. A lo sumo va a conseguir refrescarse un poco. Mire más televisión. Escuche Radio Nacional. Lea el diario, salteando la parte de los chistes. Si alguien lo encuentra antes de tiempo, pida que lo trasladen a su obra social. No falla. Si es domingo, vaya a la cancha. Pero ojo, si no tiene la suerte de que le partan el cráneo de un cadenazo, tal vez le orinen la camisa nueva. Compre todas las revistas y libros de predicciones, y créaselos al pie de la letra. Visite a una curandera y dos manosantas. Hable por teléfono a larga distancia y espere la cuenta (sólo para cardíacos). Báñese en el Río de la Plata. Coma mariscos en plena marea roja. Desee un bañito en las pingüineras del sur. Disfrácese de ballena y nade frente a un pesquero japonés. Consígase un puestito en SOMISA. O en FATE. O en El Hogar Obrero. Cómprese un casete de Ataque 77. Otro de Clericó con cola. Y otro de Illya Kuryaki and the Valderramas (este último también disponible en disco compacto). Que no venga cualquier medicucho yanqui a hablarle de Maquinitas de la Muerte. Compre pirotecnia en el puestito de la esquina. Mejor todavía, fabríquela en el garaje de su casa. Múdese a un pueblo donde llega un ramal no privatizable del ferrocarril. Usted no necesita mudarse a Milwaukee. Aquí pude probar el Hansi y la crotoxina (en Europa no se consiguen). Salga a manejar a velocidad normal por la avenida Juan B. Justo. Si no vuelca en uno de los cráteres que la adornan, es porque el auto se le sumergió dentro. Vaya a los videojuegos. Vaya a los vieoujeos. Yaja os ijeouevos. ¿Por qué esperar siempre tres horas al volver del laburo para cruzar la barrera de la estación Flores? ¡Mándese, viejo! No se le dan tantas oportunidades para que las desaproveche así. Viaje en tren, el medio de transporte más rápido. Hacia el hospital. ¡Nunca tan fácil! ¡Jamás tantas oportunidades diferentes! Siga estos simples consejitos, que el éxito de su empresa está asegurado. Y, mientras tanto, fume.



Bueno, justamente de esto se trata, de dilucidar si se acaba o no se acaba. O si se acaba a los 6 años, a los 10 años, a los 12 años; en todo caso, como dice el refrán, antes de los 100 años. La cosa es muy simple y ya lo anticipó el general: "El año 2000 nos encontrará unidos o menemizados".

Y a nosotros, nos encontrará el próximo sábado.

Rudy

HUMOR3P

R3P